GT 29: Integralidad y extensión en la Universidad de la República: miradas criticas y desafíos pendientes

La promoción de la extensión y la integralidad en la Universidad de la República: balance y perspectivas de las políticas desarrolladas entre 2007 y 2013.

Carlos Santos[1], Valeria Grabino[2], María Noel González[3], Gabriel Barrero[4] & Dulcinea Cardozo[5]

Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio - Universidad de la República

proyectos@extension.edu.uy

Desde el año 2007 se han procesado una serie de transformaciones en la Universidad de la República enmarcadas en la llamada Segunda Reforma Universitaria. En lo referido a la extensión universitaria estas transformaciones estuvieron orientadas a la promoción conjunta de las funciones universitarias, la articulación de disciplinas y el diálogo de saberes entre el conocimiento académico y los saberes populares. Esta orientación general, concebida como *integralidad*, fue promovida a través de una serie de estrategias que este artículo pretende revisar en clave de balance y perspectivas.

En primer lugar es necesario señalar la estrategia de la promoción de trayectorias estudiantiles integrales, a partir de las propuestas de *Espacios* e *Itinerarios de Formación Integral*.

---

[1] Licenciado en Ciencias Antropológicas (FHCE), Magíster y Doctorando en Ciencias Sociales (UNGS-Argentina).

[2] Licenciada en Ciencias Antropológicas (FHCE), Maestranda y Doctoranda en Ciencias Sociales (UNGS-Argentina).

[3] Licenciada en Ciencias Antropológicas (FHCE), Magíster en Sociología (FCS-Uruguay).

[4] Licenciado en Sociología (FCS).

[5] Licenciada en Psicología, Maestranda en Psicología (FPsico).

La actualización y la modificación de los Planes de Estudio fue la oportunidad para la *curricularización de la extensión y las actividades en el medio*, contribuyendo a su reconocimiento en el proceso formativo de los estudiantes.

A nivel del desarrollo de la extensión por parte de estudiantes, se implementó una convocatoria concursable a *proyectos de extensión de iniciativa estudiantil* con orientación docente, de la cual se desarrollaron tres ediciones en el período abordado por este análisis.

El otro elemento de la estrategia general fue el incentivo para la creación de unidades académicas de extensión en todos los servicios universitarios y su articulación en la promoción de las estrategias anteriores a partir del trabajo en una *Red de Extensión* de la Universidad de la República.

Introducción

Desde el año 2007 se han procesado una serie de transformaciones en la Universidad de la República enmarcadas en la llamada Segunda Reforma Universitaria. En lo referido a la extensión universitaria estas transformaciones estuvieron orientadas a la promoción conjunta de las funciones universitarias, la articulación de disciplinas y el diálogo de saberes entre el conocimiento académico y los saberes populares. Esta orientación general, concebida como *integralidad*, fue promovida a través de una serie de estrategias que este artículo pretende revisar en clave de balance y perspectivas.

En primer lugar es necesario señalar la estrategia de la promoción de trayectorias estudiantiles integrales, a partir de las propuestas de *Espacios e Itinerarios de Formación Integral*.

La actualización y la modificación de los Planes de Estudio fue la oportunidad para la *curricularización de la extensión y las actividades en el medio*, contribuyendo a su reconocimiento en el proceso formativo de los estudiantes.

A nivel del desarrollo de la extensión por parte de estudiantes, se implementó una convocatoria concursable a *proyectos de extensión de iniciativa estudiantil* con orientación docente, de la cual se desarrollaron tres ediciones en el período abordado por este análisis.

El otro elemento de la estrategia general fue el incentivo para la creación de unidades académicas de extensión en todos los servicios universitarios y su articulación en la promoción de las estrategias anteriores a partir del trabajo en una *Red de Extensión* de la Universidad de la República.

Sobre el concepto de integralidad en la Universidad de la República

La idea de integralidad presupone la existencia de niveles o dimensiones desintegradas. La trayectoria de esta idea recoge una serie de aportes de experiencias concretas[6] y un avance conceptual que podemos encontrar explicitado como tal en el documento del movimiento estudiantil de 1999, donde se propone una idea de extensión «como proceso de aprendizaje integral [cuyo] papel principal es la formación de individuos críticos. Este proceso educativo, debe ser generador de alternativas apropiadas, debe facilitar la construcción de soluciones propias a los problemas de la comunidad, en la interacción de los universitarios con ella»[7].

En el plano institucional, las primeras concreciones de esta idea son el Programa APEX-Cerro (donde la extensión se asociaba —en el decir de Carlevaro— con «todas las formas esenciales del quehacer universitario: enseñanza, servicio, investigación»[8]) y el PLEDUR de 2005, donde esta noción aparece vinculada a la necesidad de consolidar «programas integrales» de extensión universitaria[9].

Más recientemente encontramos los desarrollos realizados por el Equipo de Trabajo sobre Programas Integrales[10] y sobre el Programa Integral Metropolitano[11], mientras que la noción de generalización de estas prácticas integrales viene siendo planteada desde el Prorectorado de Extensión desde 2009[12].

La curricularización de la extensión y la renovación de la enseñanza I: los EFI

La creación de los Espacios de Formación Integral (EFI) ha sido una de las primeras estrategias para avanzar hacia la renovación de la enseñanza y la curricularización de la extensión. Sin embargo no se ha logrado avanzar en la implementación de la otra herramienta propuesta en el documento incluido en la resolución del CDC de 2009: los llamados Itinerarios de Formación Integral (IFI). Aquí hay un debe en materia

---

6 Carlevaro, Pablo (1996) El rol de la Universidad y su relación con la sociedad, en Cuadernos de Política Universitaria, Universidad de la República, Montevideo.

7 FEUU (1999) Universidad para el pueblo. Documento de la IX Convención. Montevideo.

8 Carlevaro, Pablo (2006) en Encuentro de Experiencias Educacionales en la Comunidad, Programa APEX-Cerro —Universidad de la República, Montevideo.

9 Universidad de la República (2005) Plan Estratégico de la Universidad de la República. Documentos de Trabajo del Rectorado. Montevideo.

10 CSEAM (2007) Programas Integrales: Concepción y gestión, aportes para el debate universitario. Equipo de Trabajo sobre Programas Integrales. Universidad de la República. Montevideo.

11 PIM (2008) Hacia un país de aprendizaje, democracia e inclusión en De formaciones indisciplinadas. Universidad de la República. Montevideo.

12 Tommasino, Humberto (2009) Generalización de las prácticas integrales. Los aportes de la extensión para su implementación en En Diálogo, SCEAM, Montevideo.

conceptual y también concreta (tanto de diseño institucional, como de prácticas concretas de articulación inter y entre servicios).

Los EFI han demostrado ser una herramienta formidable para la difusión de las ideas asociadas a la integralidad. Sin embargo también se puede percibir que la expansión la integralidad más allá de este nivel (en términos de docentes, estudiantes y de «afectación» de la currícula) requiere un nuevo giro.

Algunas de las debilidades detectadas tienen que ver con las dificultades para la integración interdisciplinaria, para el mantenimiento del vínculo con los actores no universitarios fuera del tiempo lectivo y la ausencia de formación específica para la integralidad, entre otros[13].

En muchos casos, la pretensión de la interdisciplinariedad —ante la carencia de procesos de formación docente con esta perspectiva— se expresa en conformaciones multidisciplinarias de los equipos, que muchas veces es percibida como impuesta o al menos poco natural. Aquí reside uno de los desafíos a abordar en el plano de la formación, pero también en la sistematización y difusión de aquellas experiencias que puedan servir como punto de partida para el análisis reflexivo de los procesos (o sea, aquellas que podríamos llamar exitosas pero también aquellas cuyos resultados no hayan sido satisfactorios).

La Red de Extensión

La existencia de Unidades de Extensión no es una novedad en la Universidad de la República. Antes de 2007 existían cuatro Unidades en diferentes servicios universitarios (Agronomía, Arquitectura, Psicología y Veterinaria) y otras dos iniciaron su proceso de creación ese mismo año, a partir de una convocatoria concursable de la CSEAM[14]. Lo novedoso a partir de 2008 es la generalización de estructuras de apoyo a la extensión —actualmente son 27 las Unidades, abarcando a todos los servicios universitarios y sedes del interior del país— así como el trabajo y la articulación en red.

La consolidación de la Red de Extensión le ha dado a la propuesta de generalización de prácticas integrales la posibilidad de articulación entre los diferentes servicios, siendo un ámbito catalizador de la cooperación inter servicios e interdisciplinas. Al mismo tiempo, las Unidades de Extensión han tenido un rol catalizador de la propuesta de integralidad en los servicios: el ejemplo más directo de este rol es el hecho de que en marzo de 2010

---

13 *Documento Síntesis de los acuerdos de trabajo de la Jornada de Paysandú de la Red de Extensión,* 9 y 10 de marzo de 2012.

14 En base a Situación de la Inserción Curricular de la Extensión en la Universidad de la República 2007-2008, Unidad de Relaciones con los Servicios Universitarios, SCEAM, 2010. Acceso: www.extension.edu.uy/documentos

había más de 80 propuestas de Espacios de Formación Integral en marcha, involucrando a más de 6.000 estudiantes y a más de 400 docentes, cuando la decisión institucional de promover los EFI fue adoptada por el cogobierno universitario a fines de octubre de 2009 (apenas 5 meses antes). El trabajo de las Unidades en Red fue uno de los factores decisivos para lograr este alcance.

La tarea asumida desde el SCEAM para con las Unidades y la Red de Extensión ha sido el acompañamiento de los Planes de Trabajo (centrados en la promoción de los EFI en los servicios), el trabajo conjunto para el desarrollo y monitoreo de la integralidad, así como el desarrollo de actividades de formación docente.

La Red de Extensión está conformada por 72 docentes de todos los servicios universitarios, con cargos que se financian a partir de traspasos de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio, que tienen como finalidad que cada servicio universitario desarrolle planes de trabajo propios de extensión universitaria y actividades en el medio. Estos planes se articulan en reuniones mensuales de trabajo en las que participan docentes de todas las unidades de extensión, de manera de avanzar articuladamente en el desarrollo de las políticas que se definen a nivel de la CSEAM.

La curricularización de la extensión y la renovación de la enseñanza II: los Planes de Estudio

El contexto de la discusión de los Planes de Estudio, abierto por la aprobación de la Ordenanza de Grado en 2011, plantea una importante oportunidad de discusión para avanzar en la generalización de la integralidad, más allá de estas propuestas de los EFI e IFI.

De cierto modo, y ante la dinámica de las transformaciones de la Universidad, seguramente propuestas como las de EFI o IFI deban ser necesariamente transitorias en dos sentidos: en primer lugar, desde su nacimiento están pensadas como herramientas con fecha de caducidad —la cual no está predeterminada, sino que será establecida por el grado de desarrollo de las transformaciones— y en el otro sentido, son transitorias porque abren la transición entre un modelo (de enseñar, de hacer extensión e investigación) y otro, que se consolidará con la puesta en marcha de los nuevos planes de estudio, donde seguramente asistiremos a otras formas, seguramente igual de novedosas y creativas, de dar lugar en la currícula a procesos de enseñanza por problemas, de corte interdisciplinario, que partan de intervenciones en el medio y conduzcan a la construcción de problemas de investigación.

Los proyectos de extensión de iniciativa estudiantil

La evolución de las convocatorias a Proyectos de Extensión muestra un punto de inflexión en la edición 2009-2010, que se explica básicamente a partir del financiamiento de Actividades en el Medio y de Proyectos Estudiantiles de Extensión.

La modalidad de Actividades en el Medio[15] cubrió un total de 116 propuestas aprobadas para su financiamiento, incluyendo actividades de difusión y actividades culturales, llevadas adelante tanto por docentes como por estudiantes o egresados, mientras que se financiaron 38 propuestas presentadas en la modalidad Proyectos Estudiantiles[16].

Los Proyectos Estudiantiles han involucrado diferentes áreas de conocimiento, participando 20 servicios universitarios. Del total de proyectos 14 integran estudiantes de dos servicios y seis de más de dos servicios.

En las siguientes dos ediciones se han mantenido el nivel de participación estudiantil y diversidad de disciplinar. La herramienta de las convocatorias a proyectos estudiantiles ha demostrado ser fundamental en la construcción de trayectorias de formación y de producción de conocimiento diferentes, a partir del conocimiento de problemas concretos de la realidad.

Perspectivas

Si repasamos la historia de la extensión en la Universidad de la República, encontramos que uno de los momentos de desarrollo inicial de la función —lo que Bralich[17] denomina la *primera etapa de la extensión* en la Universidad, entre 1956 y 1965 — las experiencias de mayor desarrollo partieron de articulaciones ya existentes entre servicios universitarios, que realizaban actividades en el medio y de extensión en los territorios en los que luego se implementarían el programa urbano, el programa suburbano y el programa rural de extensión universitaria[18].

El momento actual de la universidad, donde es necesario un punto de inflexión en el proceso de curricularización de la extensión y la generalización de las prácticas integrales debería partir de acumulados de este tipo, promoviendo la articulación interservicios

---

[15] Se trata de una modalidad que financia actividades puntuales con algún grado de aproximación a procesos de extensión.

[16] De las otras modalidades, se financiaron 7 Proyectos de Sistematización de experiencias de extensión universitaria y 12 de Proyectos de desarrollo de la extensión.

[17] Bralich, Jorge (2010) Una mirada histórica a la extensión universitaria en Extensión en obra. Experiencias, reflexiones, metodologías y abordajes en extensión universitaria. CSEAM. Montevideo.

[18] En este último caso, en realidad el acumulado no era de servicios universitarios, sino de las Misiones Sociopedagógicas, sobre cuya acción se articuló la intervención de los equipos universitarios.

para la generación de nuevos programas que permitan la confluencia de actividades en el medio, procesos de extensión, espacios e itinerarios de formación integral y otras formas creativas de curricularización de la extensión, renovación de la enseñanza y la incorporación de actividades de producción de conocimiento a la currícula.

En el plano de las experiencias concretas, algunos desafíos de estas prácticas tienen que ver con la adecuación de las diferentes temporalidades en juego, ya no sólo las universitarias entre funciones y entre tiempos curriculares, sino aquellos vinculados con la necesidad de mantener el vínculo con actores sociales más allá de la temporalidad universitaria lectiva[19]. Asimismo, es necesario fortalecer el componente interdisciplinario de los espacios y los futuros itinerarios de formación integral.

En términos de desarrollo institucional, algunos de los principales desafíos de esta propuesta de «extender la extensión»[20] ya han sido claramente expuestas por Romano, sobretodo en relación a la tensión entra lo que él ha llamado la dinámica de la asimilación y la hipertrofia, esto es: «la asimilación, o sea si la extensión se curricularíza puede perder su capacidad de interpelación» o en el otro caso, «la hipertrofia en el desarrollo de una función como la extensión; que se cierre y que produzca un cierre sobre sí misma»[21]. Más que desviaciones o rumbos que el proceso de curricularización pueda tomar, parece más prudente pensar estos riesgos señalados por Romano como extremos del movimiento a los que hay que saber identificar y con los cuáles hay que saber como coexistir. Preferimos pensar aquí que este movimiento responde más a un carácter pendular que a dinámicas unidireccionales.

Ante este desafío *pendular*, es necesaria una permanente vigilancia epistemológica y el reconocimiento de los distintos grados de *asimetría* que son punto de partida de cada una de las experiencias concretas. Uno de los aportes para pensar estas asimetrías puede estar en las discusiones de la antropología contemporánea a partir de los *descentramientos teóricos*[22] que son necesarios para la construcción y reconstrucción de los diálogos entre disciplinas y entre saberes (y que nosotros, desde nuestra preocupación por la

---

19 Santos et al. (2010) Las temporalidades como desafío para la integración de actividades de extensión en procesos interdisciplinarios en Actas del ciclo En Clave Inter del Espacio Interdisciplinario, Universidad de la República. Montevideo.

20 Arocena, Rodrigo (2011) Curricularización de la extensión: ¿por qué, cuál, cómo? En Integralidad: tensiones y perspectivas. Cuadernos de Extensión. CSEAM. Universidad de la República. Montevideo.

21 Romano, Antonio (2011) Sobre los espacios de formación integral en la Universidad. Una perspectiva pedagógica En Integralidad: tensiones y perspectivas. Cuadernos de Extensión. CSEAM. Universidad de la República. Montevideo.

22 Grimson et al. (2011) Descentramientos teóricos. Introducción en Grimson, Alejandro (compilador) Antropología ahora, Siglo XXI, Buenos Aires. Los autores hacen referencia a la necesidad de dotar a la producción teórica en antropología de una serie de *descentramientos* que permitan dar cuenta de la construcción dialógica con los interlocutores del trabajo de campo.

integralidad, podríamos también utilizar para pensar sobre la construcción de la articulación de funciones).

Estos procesos de vigilancia epistemológica deben sostenerse —y profundizarse— a partir del trabajo que ya se viene desarrollando a nivel de la Red de Extensión, en relación al monitoreo de la integralidad. Es necesario integrar a esta tarea a integrantes de la Red de Unidades de Enseñanza y de las estructuras de apoyo a la Investigación, de manera de potenciar esta herramienta, que busca principalmente servir de marco reflexivo para los participantes de las experiencias (ya sea docentes, estudiantes o aún actores sociales).

Al mismo tiempo es necesario incorporar actividades de formación sobre procesos interdisciplinarios y diálogo de saberes, de manera de generar acumulado hacia un Programa de Formación Docente para la Integralidad. Para ello se debería transitar hacia la construcción de una agenda común con ámbitos como el Espacio Interdisciplinario y las Comisiones Sectoriales de Investigación Científica y de Enseñanza.

Demás está decirlo, transitar por una propuesta de este tipo requiere la mayor disposición a la colaboración, una atenta escucha y una capacidad reflexiva que permita captar la heterogeneidad de experiencias que hoy se desarrollan en la Universidad de la República. Al mismo tiempo se requiere una gran convicción en la necesidad de transformación de nuestra universidad y en el papel activo que se requiere de todos nosotros universitarios para contribuir a esa transformación.